

# GRANADA

## Las vacunaciones de 2011 'salvan' a Granada del brote de sarampión

● Los contagios de los últimos tres años se produjeron en personas que trajeron el virus desde otro país ● Desde la crisis de 2010 los datos se mantienen estables y no suponen un riesgo

Alba Rodríguez GRANADA

Hace una semana Europa despertaba en alarma por un inusitado brote de sarampión que se ha cobrado la vida de 37 personas y con el que se han registrado más de 41.000 casos de infección por este virus en el primer semestre de 2018, lo que supone casi el doble que en todo 2017. Esta vez no ha llegado a afectar a España –los países con este brote son Ucrania, Rusia, Georgia, Serbia, Grecia, Italia y Francia– pero Granada vivió una situación parecida en 2010, fecha en la que se data también el último brote que afectó en países del continente.

En aquel momento, del mismo modo que ahora, a las autoridades sanitarias se les encendió la alerta y comenzaron las medidas drásticas. Se activó así una campaña extra de vacunación, a la que hay que agradecer, precisamente, que en esta provincia no se viva un 'ataque' de sarampión desde hace casi una década.

Lo explica Isabel Marín, jefa



En las campañas de vacunación los centros de salud son protagonistas.

ALEX CÁMARA

En Europa se elevan los muertos hasta 37 con un total de 41.000 casos de contagio

del Distrito Sanitario Granada-Metropolitano y profesional convencida de que una buena cobertura vacunal es imprescindible para curarse en salud ante este tipo de situaciones.

Marín considera los datos del brote europeo "alarmantes", sobre todo porque "es una enfermedad vacunable y se puede evitar". El brote de un virus que lleva 'muerto' desde hace décadas se debe a un fallo en el llamado efecto rebaño. Esto sucede cuando existe una cobertura vacunal suficientemente alta y la población se protege de forma "casi natural aunque haya parte de ella que no esté vacunada". De este modo el virus deja de circular porque no encuentra susceptibles donde anidar y transmitirse.

Granada es ahora uno de los fuertes contra el sarampión, precisamente porque hace casi una década su fortaleza se quebró. Sucedió en 2010-2011. La ciudad sufría un brote de este virus. Hubo una epidemia que empezó en un colectivo que era contrario a la vacunación de sus hijos aunque el virus acabó propagándose



En el primer semestre de 2018 no se ha registrado ningún caso.

LAURA ANAYA

por toda la población.

En ese brote hubo 308 afectados en la provincia. Como contraataque se llevaron a cabo planes de información además de un movimiento de choque, por el que se procedió a bajar la edad de vacunación de 15 meses a 12. Se aumentó la cobertura de tal ma-

nera que, desde entonces hasta ahora, Granada solo ha tenido algún caso esporádico y la mayoría eran procedentes de otros países.

En este primer semestre de 2018 no se ha registrado ningún caso, en 2017 hubo uno: un estudiante francés que procedía de un brote en Sevilla, lugar donde

se registraron seis casos entre estudiantes de este país. No era un caso autóctono.

En 2016 hubo otro, en una bebé que aún no estaba vacunada y que venía de un viaje a Guinea, su país de origen y desde donde trajo el virus. Un año antes, en 2015, hubo un caso en un chico alemán que regresó de las vacaciones de Navidad contagiado y lo pasó en el servicio de Urgencias de Granada, donde hubo 15 casos más. Desde el brote los casos han tenido origen en personas que vinieron contagiadas desde otros países.

El gran desencadenante de estas epidemias aflora cuando bajan las coberturas vacunales, se pierde la inmunidad de rebaño y baja por tanto la general. Eso hace aumentar mucho la susceptibilidad de la ciudadanía. Por ejemplo, en el caso de personas que no se han vacunado porque no estaban en 'edad de' o bien bebés que aún no han llegado a los 12 meses, que es cuando se ha de vacunar. También se incluyen personas inmunodeprimidas o enfermas que no pueden hacerlo por salud.

Existe un tercer tipo de población que, por una parte, pueden ser tanto víctimas del virus como cómplices de él y que precisamente fueron quienes propiciaron el brote de 2010: personas que rehusan vacunarse o hacerlo con sus hijos. "No saben que eso es tan contraproducente como

que puede provocar lo que está sucediendo ahora en Europa", explica Marín.

El caso es que un repunte como este es bastante complicado que suceda, o sea, "que las enfermedades dejen de ocurrir también hace que baje la sensibilidad ante las vacunas", lo que lleva a la idea de algunos de que, como parece que no hay sarampión, "le ahorro una dosis a mi hijo".

El riesgo de que llegue a España está descartado según anunció hace unos días la Organización

El efecto rebaño protege a la población hasta que surgen grupos que no se han vacunado

Mundial de la Salud, y Marín lo confirma. "En España las coberturas vacunales son, en general, bastante altas, salvo cuando por ejemplo, el virus cae en un colectivo que sea más susceptible que otro porque se concentran las personas que son contrarias a la vacunación de sus hijos, entonces aumenta mucho el riesgo".

De forma general en la población "tenemos una cobertura lo suficientemente alta que hasta ahora ha impedido esa propagación masiva del virus del sarampión como está pasando en